

**FICHA ARTÍSTICA****Jacek:** Mateusz Kósciukiewicz
Hermana de Jacek: Agnieszka Podsiadlik**Dagmara:** Malgorzata Gorol
Madre de Jacek: Anna Tomaszewska**Hermano de Jacek:** Dariusz Chojnacki**Cuñado de Jacek:** Robert Tarczyk**Cura:** Roman Gancarczyk**Madre de Dagmara:** Iwona Bielska**Pareja de Jacek:** Martyna Krzysztofik**Hombre de Negocios:** Krzysztof Czeczot**Periodista:** Krzysztof Ibisz**FICHA TÉCNICA****Directora:** Malgorzata Szumowska**Guion:** Malgorzata Szumowska, Michal Englert**Productores:** Jacek Drosio, Michal Englert, Malgorzata Szumowska**Música:** Adam Walicki**Fotografía:** Michal Englert**Montaje:** Jacek Drosio**Casting:** Dawid Nickel, Iza Szpilka**Diseño de Producción:** Marek Zawierucha**Decorados:** Andrzej Górnisiewicz**Vestuario:** Julia Jarza-Brataniec, Katarzyna Lewinska**SINOPSIS**

Jacek gasta pintas de rebelde y escucha a Metallica en un pueblo

polaco de misa diaria, gris como un dolor de postguerra y en pleno milagro arquitectónico: construir un Cristo a escala del Corcovado de Brasil. Y en esas están cuando Jacek, trabajándole la cabeza al Jesucristo, cae dentro de ella y se destroza la cara. Ahora hay que rehacerse, en el que se convertirá en el primer trasplante de cara realizado en Europa.

FILMOGRAFÍA DE LA DIRECTORA:**MALGORZATA SZUMOWSKA (Cracovia, Polonia. 26-02-1.973)**

-Mug (2.018)

-Cuerpo (Cialo) (2.015)

-Amarás al Prójimo (2.013)

-Ellas (2.011)

-33 Sceny z zycia (2.008)

-Mój tata Maciek (2.005) (Documental)

-Ono (2.004)

-Szczesliwy czlowiek (2.000)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Gran Premio del Jurado: Festival de Berlín (2.018)

-Sección Oficial: Festival de Gijón (2.018)

-Premio del Jurado Joven: Les Arcs European Film Festival (2.018)

-Premio al Mejor Actor: Netia Off Camera International Festival of Independent Cinema (2.018)

-Sección Oficial: Edinburgh International Film Festival (2.018)

-Sección Oficial: Cork International Film Festival (2.018)

NOTA DE LA DIRECTORA

Este es un cuento de hadas sobre un ser humano que se convierte en un inadaptado, no solo en un extraño, sino en un verdadero apóstata, incluso un pecador. Hago películas sobre lo que me irrita en Polonia: el catolicismo, la hipocresía, las agresiones, la falta de tolerancia y la ignorancia profunda en lo que es nuevo y diferente.

ENTREVISTA CON LA DIRECTORA**¿Te identificas con Jacek?**

Conecto mucho con él. Este personaje, que provoca ansiedad y a la vez risa y asombro no solo en su familia sino también en la aldea, me impresionó con su energía pura y natural, con su honestidad en un mundo lleno de distorsiones. Jacek posee todas las características de un héroe romántico. Él es la definición de libertad.

Junto con Michal Englert, director de fotografía y coautor del guion, cuestionas la importancia de los antecedentes y las raíces de una persona en su vida. En cierto modo, ¿crees que la familia de Jacek se convierte en su estigma?

Al comienzo de la película, su familia es al mismo tiempo su

fuerza y su debilidad. Su forma de ser es, a partes iguales, a causa y gracias a ellos. En quién se convierte después del accidente, también es el resultado de su actitud hacia Jacek. La familia tiene un problema en adaptarse a este Jacek nuevo y diferente. Su madre realmente piensa que él no es Jacek en absoluto, expresando su escepticismo, muy característico en los polacos hacia los trasplantes. No va "en concordancia con la religión". Además, esta familia típica, polaca y católica es más bien una maldición para el héroe, y por eso quiere huir de ella. La única persona que lo acepta es su hermana. Representamos a una familia polaca que vive un determinado punto de inflexión. Tal vez algunas personas tendrán juicios sobre esta familia y sus relaciones, mientras que otros verán en ellos a una habitual familia provinciana. Dejo que cada uno tenga su propia opinión. Por supuesto que son un poco disfuncionales, pero ¿qué familia no lo es? De todos modos, mi objetivo no es estigmatizar a una familia de la Polonia provinciana. Este es un cuento de hadas sobre un ser humano que se convierte en un inadaptado, no solo en un extraño, sino en un verdadero apóstata, incluso un pecador.

Pero no es la primera vez que retratas a la Polonia provinciana...

Conozco Polonia mucho más allá de las áreas metropolitanas.

En mi infancia, pasaba mucho tiempo cada año en una aldea de Masuria con mis padres. A día de hoy, aquello sigue dándome una idea de la gente y las provincias, y aún ahora, voy a la casa de campo de mis padres con mis hijos y amigos. La acción de la película se desarrolla en la bella y virgen zona sur de Polonia, pero, sobre todo, lo que me interesa es este hombre que se enfrenta a una especie de dilema y a algo misterioso, un hombre rodeado de naturaleza salvaje y que, de algún modo, vive entre salvajes. La vida en el campo es hermosa y cruel al mismo tiempo, la gente puede ser despiadada. Todo aquí es más simple, las reglas de la vida son más claras, más primitivas. La vida cotidiana se basa en las relaciones y en la coexistencia con la naturaleza. Un hombre no puede aislarse de sus raíces, siempre regresarán. Me gusta retratar esta Polonia, pero es una Polonia de la que Jacek está tratando de escapar. A pesar de su belleza indómita.

La idea de “Mug” se inspiró en hechos reales...

Sí, pero son solo el telón de fondo de todos los eventos que tienen lugar. Por un lado, destaca la construcción de la estatua más grande del mundo de Cristo en Swiebodzin. Es más grande que la estatua en Río de Janeiro. Por otro lado, la primera cirugía de trasplante de cara del mundo para salvar la vida de un paciente. Fue realizada por los médicos del Centro de Oncología en Gliwice. Preparé mucha documentación fiable de estos dos eventos, y también hablamos con Grzegorz Galasinski, que pasó por una operación de este tipo. Encontramos con él nos ayudó mucho.

¿Tuvo muchas dificultades para caracterizar a Jacek?

Fue crucial. Si antes del accidente Jacek era un chico guapo, lleno de vida y encanto, su apariencia después del accidente tenía que infundir resentimiento, aunque su encanto debía permanecer. Fue una tarea difícil. Jacek después del accidente es una persona que puede asustar a la gente. La operación desde un punto de vista médico es obviamente exitosa porque le salva la vida. Pero, mirando desde un punto de vista estético, uno comienza a preguntarse qué se puede hacer con una cara así, cómo estar en familia, en el trabajo, en la calle, con una mujer, etc. Mateusz Kosciukiewicz, que interpreta el papel de Jacek, tenía todo esto en sí mismo, tanto el encanto de una persona joven y directa, que continúa su vida con esperanza y fe en el futuro, como alguien que después de un accidente debe redefinir su lugar en la familia y en el pueblo del que proviene.

Una labor enorme de maquillaje...

Waldemar Pokromski, nuestro artista de maquillaje, a menudo comenzaba su trabajo alrededor de las 4.00 de la mañana para tener listo a Mateusz a las 8.00. No fue fácil, pero el efecto valió la pena. Ambos hicieron un trabajo extraordinario, puedes verlo en todos los detalles. Mateusz cambia pero más allá del rostro, podemos ver a la misma persona en la mirada.

Todo el mundo está socavando la presencia de Jacek, excepto tal vez su hermana y su abuelo, pero él solo quiere volver a cómo estaban las cosas antes del accidente...

Esto me pareció intrigante. No cambia por dentro, solo cambia su aspecto físico. No hay odio en él hacia su destino. Jacek no se retuerce y no se daña emocionalmente, no hay rencor y desprecio por la vida en él. Él sabe que la vida puede continuar, pero es la gente a su alrededor la que no le da esa oportunidad.

La relación entre Jacek y su hermana parece ser fundamental para toda la historia...

La hermana es la única que cree en Jacek. Lo ayuda después del accidente a tratar con los medios de comunicación, apoya la recaudación de donativos para su recuperación. Ella está con él todos los días, ayudándolo con las acciones diarias más simples y difíciles, en otras palabras, ella le enseña cómo volver a la vida, a menudo olvidando y descuidando a su propia familia. Su relación es ciertamente excepcional. La hermana hará todo lo posible para que Jacek regrese a una existencia y una vida equilibradas dentro de la sociedad, para que no pierda la fe en sí mismo o en los demás. En realidad, la verdadera hermana de Grzegorz Galasinski, el paciente de trasplante que inspiró la historia, es también así. Modelamos el personaje de la película basándonos en ella.

Es un vínculo fuerte y conmovedor, pero ya era así antes del accidente de Jacek...

Esto es cierto, y sin embargo, Jacek escucha comentarios continuos sobre su apariencia no solo de los habitantes de la aldea, sino también de la familia. Es tolerado, pero también se

convierte en objeto de bromas y burlas. La hermana es la única que le da el derecho a la libertad, a vivir en paz consigo mismo. Ella lo acepta tal como es, no trata de cambiarlo, ni le pide que se adapte a los demás. Ella lo alienta a abandonar el pueblo, ella sostiene el deseo de hacer algo a pesar de todos los demás, más allá del curso natural y predecible de sus vidas. Esto sin duda está relacionado con el hecho de que ella ya perdió su oportunidad. Con su hermano espera hacer realidad sus sueños de escapar. Ella creía que él tendría éxito donde ella no lo tuvo. De ahí su gran fe en él y su ayuda en todas las etapas de su vida.

“Mug” es una película universal, simple pero también muy ingeniosa en su mensaje...

Hago películas sobre lo que me irrita en Polonia: el catolicismo, la hipocresía, las agresiones, la falta de tolerancia y la ignorancia profunda en lo que es nuevo, diferente. Estos elementos estuvieron presentes en todas mis películas, pero “Mug” es más accesible que el resto. Sé que no puedo luchar contra ciertas cosas, pero puedo burlarme de ellas. Tengo la impresión de que todos nos beneficiaríamos si nos riéramos más a menudo en Polonia y discutiéramos menos. Y esta es mi película: Jacek, a pesar de las adversidades del destino y el comportamiento de los parientes, no pierde su bondad. Veo lo que está sucediendo en Polonia, me preocupa, duele y me llena de ansiedad, pero si hablaba de ello de esta manera, nadie querría escuchar lo que digo. Así que elijo el humor negro. Junto con Michal Englert comprendemos cada vez más el tipo de cine que deseamos crear. Confiamos en los demás y me parece que podemos permitirnos tomar riesgos cada vez mayores. Y, cuando se trata del humor en las películas, ya veremos cómo funcionará. El cine polaco no ha tenido demasiadas comedias apreciadas en el extranjero en el pasado. Esta situación tendría que cambiar. No voy a hacer una comedia en este momento, pero estoy interesada en el humor negro en el cine polaco, porque es refrescante y simplemente atractivo. Creo que es un valioso intento de mostrar a los polacos una perspectiva diferente al punto de vista serio, histórico o martiroológico al que el mundo está acostumbrado. He querido abordar muchos temas nacionales anteriormente, o digamos emblemáticos desde el punto de vista social con un toque ácido pero tuvo un éxito desigual. Después de la película “Cuerpo”, cuando nuestro sentido del humor cinematográfico fue apreciado por los críticos en Polonia y en el extranjero, alimenté mi deseo de mostrar que los polacos también pueden tener una distancia el uno con el otro. En mi vida, pienso cada vez más que solo la distancia y el ingenio pueden salvarnos.

¿De qué?

Bueno, principalmente de nosotros mismos.

MATEUSZ HACIENDO DE JACEK

La participación en la película me permitió volver a las raíces de la actuación y recordar la época en la que estaba en la universidad. Entonces me interesaba el Teatro Grotowski y me preguntaba sobre las diferentes técnicas de actuación. También me ha permitido pensar en cómo esta profesión ha evolucionado a lo largo de los años. Los actores en los viejos tiempos solo aparecían en el escenario con máscaras; en el teatro antiguo no actuaban de manera diferente. Mientras construía el personaje de Jacek, me pareció importante, teniendo en cuenta que uso una máscara la mayor parte de la película.

Desde el principio, antes que nada traté de entender qué me aportaba esta máscara que cubría mi cara. Por un lado, me escondía en cierto sentido, pero lo más importante para mí fue que nadie vio lo que realmente estaba haciendo: qué instrumentos usé debajo de la máscara para activar las reacciones o comportamientos del héroe. Actuando con una máscara, uno puede permitirse muchas cosas. En la dimensión emocional, como actor, puede llegar muy lejos; sin máscara sería artificial, falso, e implicaría una expresión excesiva.

Trabajé 20 horas al día, y solo los preparativos para el papel y el maquillaje duraron alrededor de cuatro: esto requería paciencia, incluso paz, al límite de la meditación. Una tarea difícil. Y aunque estos preparativos no fueron los más fáciles, estuve contento con el efecto. Me alegré de poder hacer algo tan raro e inusual en el cine. Además, conforme pasaba el tiempo, menos me alejaba de mi máscara. Empecé a tratarla como una parte de mí mismo. Me la quitaba por muy poco tiempo (unas pocas horas para un descanso), así que en algún momento simplemente dejé de darme cuenta cuando estaba o no la estaba usando.